

UNA METÁFORA DE LA VIDA PERDURABLE



"En el vientre de una mujer embarazada estaban dos criaturas (una se muestra escéptica y otra creyente) conversando cuando una le preguntó a la otra:

- ¿Crees en la vida después del nacimiento?

La respuesta fue inmediata:

- Claro que sí. Algo tiene que haber después del nacimiento. Tal vez estemos aquí principalmente porque precisamos prepararnos para lo que seremos más tarde.

- Bobadas, no hay vida después del nacimiento! ¿Cómo sería esa vida?

- Yo no sé exactamente, pero ciertamente habrá más luz que aquí. Tal vez caminemos con nuestros propios pies y comamos con la boca.

- Eso es un absurdo! Caminar es imposible. ¿Y comer con la boca? Es totalmente ridículo! El cordón umbilical es lo que nos alimenta. Yo solamente digo una cosa: la vida después del nacimiento es una hipótesis definitivamente excluida – el cordón umbilical es muy corto.

- En verdad, creo que ciertamente habrá algo. Tal vez sea apenas un poco diferente de lo que estamos acostumbrados a tener aquí.

- Pero nadie vino de allá, nadie volvió después del nacimiento. El parto apenas encierra la vida. Vida que, a final de cuentas, es nada más que una angustia prolongada en esta absoluta oscuridad.

- Bueno, yo no sé exactamente cómo será después del nacimiento, pero, con certeza, veremos a mamá y ella cuidará de nosotros.

-¿Mamá? ¿Tú crees en la mamá? ¿Y dónde supuestamente ella estaría?

- ¿Dónde? En todo alrededor nuestro! En ella y a través de ella vivimos. Sin ella todo eso no existiría.

- Yo no creo! Yo nunca vi ninguna mamá, lo que comprueba que mamá no existe.

- Bueno, pero, a veces, cuando estamos en silencio, puedes oírla cantando, o sientes cómo ella acaricia nuestro mundo. ¿Sabes qué? Pienso, entonces, que la vida real solo nos espera y que, ahora, apenas estamos preparándonos para ella...

(De vibrandopositivo.blogspot.com)

¡SIEMPRE ALEGRES!



En la Misa crismal de este año, el papa Francisco se dirigía a los sacerdotes recordando que *no pueden ser pastores con cara de vinagre, quejosos, ni lo que es peor, pastores aburridos*. Tiempo atrás utilizaría una expresión similar: *con cara de funeral no se puede anunciar a Jesús, y añadiría: para anunciar el Evangelio es necesario tener en el corazón la alegría que da el espíritu*

de Dios. No se trata, por tanto, de la alegría que procede de la ausencia de problemas, de encontrarse plétórico de salud o de alcanzar los objetivos que día a día se propone uno. Porque esa alegría aun siendo buena es circunstancial, no sólida y duradera. También Pablo VI lo había apuntado: *ino se puede llevar el Evangelio con cristianos tristes, decepcionados, desanimados*. Más que una exigencia propia de nuestra época es un rasgo característico de la misma vida cristiana, permanente y universal.

En el relato evangélico que leemos hoy, vemos como los apóstoles se sorprenden ante la presencia del Resucitado. Ya conocían el testimonio de los de Emaús y ahora están conversando sobre ello. Sin embargo en su interior albergan serias dudas y porque no acaban de fiarse de lo anunciado en las Escrituras, el miedo les invade. Cuando las dudas se desvanecen, brota la alegría y lo que podría ser la simple constatación de un hecho -¡Jesucristo vive!- se convierte además en criterio que respaldará la veracidad de las Escrituras y el cumplimiento de las promesas. Es entonces cuando son capaces de entender tanto lo que Jesús les había anunciado como la tarea que han de sacar adelante: *Vosotros sois testigos de esto*.

Podemos estar seguros de que vamos por el buen camino cuando nos fiamos de la palabra del Señor, cuando tratamos de resolver las dudas que nos sobrevengan y nos esforcemos por ser auténticos testigos de la fe. Entonces brotará la verdadera alegría y la difundiremos a nuestro paso.

DIOS HABLA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (3, 13-15.17-19)

En aquellos días, Pedro dijo a la gente: *El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis y rechazasteis ante Pilato, cuando había decidido soltarlo.*

Rechazasteis al santo, al justo, y pedisteis el indulto de un asesino; matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y nosotros somos testigos.

Sin embargo, hermanos, sé que lo hicisteis por ignorancia, y vuestras autoridades lo mismo; pero Dios cumplió de esta manera lo que había dicho por los profetas, que su Mesías tenía que padecer.

Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que se borren vuestros pecados.»

Palabra de Dios.

Salmo: **Haz brillar sobre nosotros la luz de tu rostro, Señor.**

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío;
tú que en el aprieto me diste anchura,
ten piedad de mí y escucha mi oración. R.

Hay muchos que dicen:

«¿Quién nos hará ver la dicha,
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?» R.

En paz me acuesto y en seguida me duermo,
porque tú solo, Señor, me haces vivir tranquilo. R.

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (2, 1-5)

Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero, si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo.

Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero. En esto sabemos que lo conocemos: en que guardamos sus mandamientos. Quien dice: *Yo lo conozco*, y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él. Pero quien guarda su palabra, ciertamente el amor de Dios ha llegado en él a su plenitud. En esto conocemos que estamos en él.

Palabra de Dios.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (24, 35-48)

En aquel tiempo, contaban los discípulos lo que les había pasado por el camino y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando se presenta Jesús en medio de ellos y les dice: *Paz a vosotros.*

Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. Él les dijo: *¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo.*

Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: *¿Tenéis ahí algo que comer?*

Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: *Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí tenía que cumplirse.*

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió: *Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto.*

Palabra del Señor.

Tablero parroquial

- **Encuentros sobre la Exh. Ap. *Evangelii gaudium*:**

Santiago “A Nova”: jueves, día 23 , a las 19.00 hs.

As Fontiñas: viernes, día 24, a las 17.30 hs.

- **PEREGRINACIÓN A ÁVILA: 22 y 23 de mayo**

Con motivo del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa la Iglesia celebra el **Año Jubilar Teresiano** con posibilidad de ganar indulgencia plenaria con las condiciones acostumbradas; a su vez, tiene lugar en Ávila y en Alba de Tormes (Salamanca) la exposición **Las edades del hombre.**

Se sale de Lugo a primera hora del viernes y se regresa el sábado a la noche. **Precio por persona:** 122,00 €; **suplemento individual** 24,00 €.

Más información: **Viajes Almar** C/ Progreso, 6 Lugo **Tlf. 982 28 04 00**

e-mail: lozano@viajesalmar.es